

## Fuentes Patrísticas de la Mariología de San Bernardo

Nadie desconoce el valor que la Tradición tiene en las doctrinas teológicas. Por lo mismo resulta siempre interesante investigar las fuentes en que han bebido los grandes autores de la Teología Católica; y hoy, que tanto se aprecia el estudio positivo, parece que se da quizás hasta demasiada importancia a los elementos históricos, dejando algo relegados al olvido los principios dogmáticos y los métodos escolásticos. No hay que confundir sin embargo la historia con la Tradición eclesiástica. La historia nos relata los *hechos* acaecidos y nos ofrece no pocas veces datos interesantísimos para comprender mejor el sentido de ciertos acontecimientos de orden doctrinal. La Tradición nos transmite las *doctrinas* que Jesucristo reveló a los Apóstoles y éstos transmitieron de palabra o por escrito a la posteridad cristiana. A esta Tradición se debe no poco el valor interpretativo de la Sagrada Escritura, el significado de las festividades litúrgicas, el sentido y alcance de los dogmas. Resulta, pues, interesantísimo conocer las fuentes a que han acudido los grandes Maestros de la Teología, a fin de seguir por ellos el hilo que nos lleva a los mismos Apóstoles.

En nuestros días está alcanzando merecida atención el estudio de la Mariología, como parte especial de la Teología católica; y uno de los más populares al mismo tiempo que insigne Mariólogo es San Bernardo. A él dedicamos estas páginas. Pero antes queremos hacer una salvedad.

Creemos que es un error querer interpretar siempre a los autores por la intención de aquel otro autor en quien se inspiraron. Así, el hecho de que Santo Tomás, por ejemplo, cite un texto de San Agustín en favor de una opinión, no es razón suficiente para suponer que el citado texto tenga en Santo Tomás el mismo sentido que tenía en el Doctor de Hipona. Puede el Angélico dar a las palabras una significación técnica más precisa, propia de la perfección teológica de ocho siglos de avances doctrinales, que no le diera San Agustín. Queremos con esto advertir que el citar a un Santo Padre, el inspirarse en su doctrina, el basarse en sus enseñanzas, no es lo mismo

que un plagio. En Teología nos hemos de basar siempre en los escritos ortodoxos de nuestros mayores; hemos de tomar por principio las Sagradas Escrituras y la Tradición; y apoyados en estos sólidos fundamentos, hemos de mirar de construir el edificio. Las novedades siempre son peligrosas.

\* \* \*

Que San Bernardo se inspiraba en la lectura de los Santos Padres, no sólo lo ponen de manifiesto las frases y sabor patristico que rezuman todas sus páginas, sino que él mismo lo confiesa repetidas veces. Por ejemplo (citamos un lugar que hace a nuestro propósito mariológico), al terminar las Homilias *super Missus est* del tiempo de Adviento y Navidad, advierte: "*Lectionem Evangelicam exposui sicut potui; nec ignoro quod non omnibus placebit... et aut iudicabor superfluum, aut praesumptior, quod videlicet, post Patres, qui hunc ipsum locum plenissime exposuerunt, rursus in eodem novus expositor ausus fuerim mittere manum. Sed, si quid dictum est post Patres, quod non sit contra Patres; nec Patribus arbitror nec cuiquam displicere debere*"<sup>1</sup>. En estas mismas Homilias había dicho antes, refiriéndose a la duda de San José sobre dejar a María: "*Quare voluit dimittere eam? Accipite et in hoc, non meam, sed Patrum sententiam*"<sup>2</sup>; en donde alude a lo que más arriba había afirmado: "*Dicam quod mihi, imo quod ante me Patribus visum fuit*"<sup>3</sup>.

Ya LÉLOIR<sup>4</sup> había reparado en esta dependencia de Bernardo: "A-t-on remarqué par exemple, jusqu'ici, l'étroite parenté qui me semble exister entre l'EPHREM—grec et latin—et S. Bernard. Deux exemples: pour l'un et l'autre, c'est parce que Marie est *actuée* d'abord par une grâce toute particulière qu'elle peut déverser en nous de cette surabondance... De plus, et le trait de parenté est peut-être plus frappant: chez EPHREM comme chez BERNARD, Marie est notre Médiatrice parce qu'elle est miséricordieuse, ou, plus miséricordieuse que son Fils".

A pesar de que San Bernardo leía y asimilaba los Santos Padres, son rarísimas las citas explícitas de los mismos que se encuentran en sus obras. Por lo general diríamos que leía, asimilaba, y lleno de sabia doctrina—que con la meditación había convertido en sustancia propia—se presentaba delante de sus monjes para exponerles la palabra de Dios. De aquí que resulta difícil distinguir la fuente clara en donde bebió para cada caso, qué sacó de los Padres y qué añadió por cuen-

1 Hom. IV *super Missus est*, n. 11: ML 183 86.

2 Hom. II *super Missus est*, n. 14: ML 183 68.

3 Hom. II *super Missus est*, n. 12: ML 183 66.

4 LÉLOIR, *La Médiation Mariale dans la Théologie contemporaine*, p. 99.

ta propia, o si queremos hablar en términos modernos, no es fácil determinar la biblioteca mariológica de la Abadía de Clairveux.

Es muy probable que no estaban a disposición de San Bernardo, como ni tampoco a la de los demás Doctores de la Edad Media, todas las obras de los Santos Padres. Tal vez no tuvo oportunidad de estudiar jamás la lengua griega, y por lo mismo, solamente pudo conocer la Patrística oriental a través de traducciones. Grandísima autoridad aureolaba a San Agustín, que siempre ha sido estimado como el mayor de los Doctores de la Iglesia, y de cuyas obras se sacaba en gran parte toda la Teología sistemática. A él seguían en popularidad doctrinal los Santos Doctores Ambrosio, Jerónimo, Isidoro de Sevilla, Pseudo-Dionisio, el Damasceno, Pedro Damián, Beda y Anselmo. Estos dos últimos eran muy recientes, pero de extremada reputación. Muchos pasajes y libros enteros eran conocidos de San Juan Crisóstomo y San Basilio; gozaban de buena fama Tertuliano, Cipriano y Orígenes. A éstos añádanse no pocos casi coetáneos, de los cuales o conservamos poco o lo hemos perdido casi todo; y tenemos ya casi toda la Patrología conocida en la época de San Bernardo<sup>5</sup>. No olvidemos a este propósito al celeberrimo Abad San Esteban Harding, Maestro de San Bernardo, quien tanto influyó en su formación. Las obras de este insigne monje apenas se conservan, pero no hay duda que Bernardo reflejaría con frecuencia en sus discursos las enseñanzas que de tan Santo y experto Maestro había recibido<sup>6</sup>.

Ni siempre podían las bibliotecas medievales adquirir todas las obras completas de determinados Padres, pero las obtenían fragmentarias por los libros litúrgicos. Concretamente, en el Cister solían leerse largas Homilias en las lecciones de los Nocturnos, que estaban distribuidas, como en nuestros días, según las variaciones del calendario eclesiástico. Sabemos perfectamente las que se leían en tiempo de San Bernardo, y ellas nos podrán guiar en la búsqueda de sus fuentes mariológicas, como indicaremos a su tiempo.

Vamos, pues, a comparar algunos pasajes mariológicos de S. Bernardo con otros paralelos de Santos Padres, en los cua-

---

<sup>5</sup> Al hablar así no queremos afirmar que fueran desconocidos otros autores. Nos referimos solamente a los que eran patrimonio común y ocupaban los estantes en todas las bibliotecas de la época. Para más precisión véase E. LESNE, *Les livres, scriptoria et bibliothèques du commencement du VIII<sup>e</sup> à la fin du XIII<sup>e</sup> s.*—Lille, 1938. Acerca de S. IGNACIO DE ANTIOQUÍA escribe S. Bernardo: "Magnus ille Ignatius... Mariam quamdam in pluribus quas ad eam scripsit epistolis..." (Serm. 7 in Ps. 90, c. 4; ML 183, 202.) Cf. sobre este punto F. FUNK<sup>1</sup> *Patres Apostolici*. I. Prolegomena, p. LXIII.

<sup>6</sup> Cf. DOM DOMINIQUE NOGUES. *Mariologie de Saint Bernard*. 2 ed. Paris, Castermann, 1947. En el cap. 1, acerca de las fuentes de la devoción

les aparecerá a las veces no sólo identidad en los conceptos, sino hasta en las palabras.

\* \* \*

Los pasajes principalmente mariológicos de S. Bernardo son los siguientes: Las cuatro Homilias *super Missus est*<sup>7</sup>, algunos Sermones predicados en tiempo de Adviento y de Navidad, los pronunciados en la solemnidad de La Natividad, Asunción e infraoctava de la Santísima Virgen, y el llamado de *duodecim praeerogativis*. En ellos casi exclusivamente nos fijaremos, puesto que tratamos solamente de las fuentes de la Mariología bernardiana.

En las Homilias *super Missus est* desarrolla S. Bernardo el pasaje evangélico, de San Lucas, llamado comúnmente de la *Anunciación*. Ya hemos dicho antes cómo el propio Santo Doctor hace constar que se ha inspirado en los Padres, sin mencionar sus nombres particulares. Estos fueron, a no dudarlo, S. Ambrosio, Orígenes (de quien depende a su vez San Ambrosio) y el Pseudo-Agustín; algunas frases e ideas saben también a S. Jerónimo. Por lo que se refiere a Orígenes, no estará de más recordar la prescripción litúrgica del Cister para la Vigilia de Navidad: "... Ad Cantica, Antiphona, *Alleluia*. Canticum, *Domine, miserere nostri*. Versus, *Egredietur virga*. Evangelium, *Cum esset desponsata*. Homelia Origenis; ex qua Homelia leguntur quatuor Lectiones, sicut designatae sunt in libro; quarum primam legat die quidem Dominico diaconus hebdomadarius; privatis vero diebus; quem cantor voluerit"<sup>8</sup>. ¡Cuántas veces habría oído el Meliflúo Doctor cantar las Homilias origenianas, las habría saboreado y meditado a su placer durante las largas horas dedicadas a la oración! No es de maravillar que se hubiera empapado tan íntimamente de sus doctrinas y las hubiera asimilado con tanta perfección.

He aquí algunos ejemplos de semejanza:

1. Sobre las palabras *quomodo fiet istud quoniam virum non cognosco*:

S. BERNARDO.—"Non dubitat [Maria] de facto, sed modum requirit et ordinem. Nec enim quaerit an fiet istud, sed quomodo"<sup>9</sup>.

S. AMBROSIO.—"Non fidem renuit, sed accomodavit affectum,

de S. Bernardo a la Virgen, después de citar a su madre Alicia y a su padre Tescelein, pone en tercer lugar a Esteban Harding y el ambiente del Cister (p. 9-11).

<sup>7</sup> Su verdadero título es *In [o de] laudibus Virginis Matris*, según atestigua el mismo S. Bernardo. Cf. Epist. 18 *ad Petrum diaconum Cardinalem*; y Epist. 89 *ad Ogerium*.

<sup>8</sup> Usus antiquiores Ordinis Cisterciensis. Pars prima, c.3: ML 166 1386. Sobre la influencia probable de Orígenes sobre S. Bernardo, puede verse: G. BARDY, *Saint Bernard et Origène?* (Rev. du Moyen Age latin [1945] 420-21.)

<sup>9</sup> Hom. IV *super Missus est*, n.3: ML 183 80.

spondit obsequium. Etenim cum dicit: Quomodo fiet istud? non de effectu dicitur, sed qualitatem ipsius quaesivit effectus" <sup>10</sup>.

—“Maria autem cum dicit: Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognovi? non videtur dubitasse, sed de facti qualitate quaesivisse. Liqueat, enim, quia faciendum esse crediderat, quae quomodo fieret interrogavit” <sup>11</sup>.

S. AGUSTIN.—“Quomodo fiet istud?... Inquirendo dixit, non desperando. Deum interrogavit, non de promissione dubitavit” <sup>12</sup>.

—“Dicendo: Quomodo fiet istud? modum quaesivit, non de Dei Omnipotentia dubitavit” <sup>13</sup>.

—“... ut illa modum quaesiverit, non de virtute Dei dubitaverit” <sup>14</sup>.

2. Es muy frecuente entre los Padres una frase, originariamente de S. Agustín y luego muy del gusto de S. León Magno, que se refiere a la concepción de Cristo:

S. BERNARDO.—“Nam et ante replevit mentem, quam ventrem” <sup>15</sup>.

—“An prior quidem gratia eius tantum repleverat mentem, sequens vero etiam ventrem perfundere debet” <sup>16</sup>.

S. AGUSTIN.—“Inde ergo et Maria beata, quia audivit verbum Dei et custodivit. Plus mente custodivit veritatem, quam utero carnem... Veritas Christus in mente Mariae, caro Christus in ventre Mariae” <sup>17</sup>.

—“Angelus nuntiat, Maria audit, credit et concipit. Fides in mente, Christus in ventre” <sup>18</sup>.

—“Quae [verba] cum dixisset Angelus, illa [Maria] fide plena, et Christum prius mente quam ventre concipiens”... <sup>19</sup>.

Omitimos los textos de S. León y de otros Padres, pues dependen evidentemente de S. Agustín, a quien pudo acudir directamente S. Bernardo, por más que el texto o frase en cues-

<sup>10</sup> Expos. in *Luc.* 1.II, n.15: ML 15 1639.

<sup>11</sup> Expos. in *Luc.* 1.II, n.17: ML 15 1640.

<sup>12</sup> Serm. 290 n.5: ML 38 1315.

<sup>13</sup> Serm. 291 n.5: ML 38 1318.

<sup>14</sup> Quaest. in *Hept.* 1.IV, c.19: ML 34 726. Frases semejantes usa San Agustín en otros varios lugares; por ejemplo: *De Sanc. Virg.* c.4: ML 40 398.

<sup>15</sup> Serm. in *Dom. I post Oct. Epiph.* n.2: ML 183 155.

<sup>16</sup> Hom. IV *super Missus est*, n.3: ML 183 80-81. Con alguna frecuencia repite S. Bernardo esta misma idea; así: “adeo mentem eius [Mariae] replevit [gratia], ut de plenitudine eius fecundaretur et caro, ac virgo singulari gratia eandem ipsam Sapientiam carne tectam pareret, quam prius pura mente conceperat” (Serm. 59 *de Divers.* n.4: ML 183 676); “Sermo Dei vivus et efficax, ante tibi factus magister quam filius, prius instruxerit mentem, quam induerit carnem” (Hom. III *super Missus est*, n.7: ML 183 74).

<sup>17</sup> Serm. 25 c.7: ML 46 937-938.

<sup>18</sup> Serm. 196, 13 in *Natal. Dom.*: ML 38 1019.

<sup>19</sup> Serm. 215, n.4: ML 38 1074. Cf. asimismo: Trac. 10 in *Evan. Ioan.* n.3: ML 35 1468; *De Sanct. Virgin.* c.3: ML 40 398; *Contra Faust. Manich.* 1.29, c.4: ML 42 490.

tión se encuentra en la Homilía de S. León, que se lee en tiempo de Navidad.

3. Compárense estos pasajes:

SAN BERNARDO

“Merito in te respiciunt oculi omnis creaturae, quia in te, et per te, et de te, benignissima manus Omnipotentis, quidquid creaverat recreavit”<sup>20</sup>.

S. PEDRO DAMIAN

“De thesauris divinitatis Mariae nomen evoluitur, et per ipsam, et in ipsa, et cum ipsa totum hoc faciendum decernitur, et sicut sine illo nihil factum est, ita sine illa nihil refectum sit”<sup>21</sup>.

S. ANSELMO

“Denique ipsa est Virginis nostrae gloria singularis et excellens praeerogativa Mariae, quod Filium unum eundemque cum Patre meruit habere communem”<sup>22</sup>.

“Deus Filium suum, quem solum de corde suo aequalem sibi genitum tamquam se diligebat, ipsum dedit Mariae, et ex Maria facit sibi Filium, non alium sed eundem ipsum, ut naturaliter esset unus idemque Filius communis Dei et Mariae”<sup>23</sup>.

4. No menos celebrada es entre algunos Padres la idea de que al tratarse de un Dios humanado convenía que el parto fuese virginal. Entre otros testimonios en quienes se pudo inspirar S. Bernardo, indicamos los siguientes:

S. BERNARDO.—“Deo huiusmodi decebat nativitas, qua non nisi de Virgine nasceretur; talis congruebat et Virgini partus, ut non pareret nisi Deum”<sup>24</sup>.

—“Duplex novitas, duplex praeerogativa, duplex miraculum, sed digne prorsus aptissimeque conveniens. Neque enim Filius alius Virginem, nec Deum decuit partus alter”<sup>25</sup>.

S. AGUSTIN.—“Sola utrumque [virginitatem et foecunditatem] potuit, quae Omnipotentem genuit, per quem potuit. Solum enim, unicum Dei Filium, isto unico modo fieri oportebet filium hominis”<sup>26</sup>.

PS. AGUSTIN.—“Non enim decebat ut ille qui nobis afferebat salutem, matri praeiperet integritatis dignitatem”<sup>27</sup>.

<sup>20</sup> Serm. II in *Pentec* n.4: ML 183 328.

<sup>21</sup> Serm. de *Annunc. Virg.* XI: ML 144 558.

<sup>22</sup> Serm. III in *Annunc. Virg.* n.2: ML 183 391.

<sup>23</sup> *De concep. Virg. et pec. orig.* c.18: ML 158 451. Lo mismo repite en la Or. 52: ML 158 956. Esta oración 52 suele reconocerse como auténtica de S. Anselmo. Cf. ALAMEDA, O. S. B. *Escritos Mariológicos de San Anselmo*. (Liturgia, I [1946] 153-157.)

<sup>24</sup> Hom. II *super Missus est*, n.1: ML 183 61

<sup>25</sup> Serm. IV in *Assumpt. Virg.* n.5: ML 183 428.

<sup>26</sup> Serm. 191, VIII in *Natal. Dom.* n.4: ML 39 1011.

<sup>27</sup> Serm. 192, II in *Annunc. Dom* n.3: ML 39 2406.

—“Et natus sane ab intacta est Femina; ut eum pariter et hominem testaretur partus humanus, et Deum probaret aeterna virginitas. Nam sicut non poterat nisi caro de carne nasci; ita non poterat Dei caro de femineo utero, nisi sine generante prodire”<sup>28</sup>.

S. AMBROSIO.—“Veni Redemptor gentium.—Ostende partum Virginis.—Miretur omne saeculum.—Talis decet partus Deum”<sup>29</sup>.

5. Coinciden S. Agustín y S. Bernardo en la doctrina sobre la elección de María por Madre de Dios:

S. BERNARDO.—“Factor hominum, ut homo fieret..., talem sibi ex omnibus debuit deligere, imo condere matrem, qualem et se decere sciebat, et sibi noverat placituram”<sup>30</sup>.

S. AGUSTIN.—“... eligens Virginem, quam sibi faceret matrem, faciens matrem quam servaret et virginem”<sup>31</sup>.

—“Ideo Virginem matrem... quam elegerat creavit, de qua crearetur elegit”<sup>32</sup>.

Si quisiéramos transcribir todos los pasajes que parecen semejantes tendríamos que llenar muchas páginas e incurriríamos en el peligro de juzgar dependencia en algunos puntos en que fácilmente S. Bernardo pudo ser independiente; pues es muy natural que ciertas ideas y aun expresiones coincidan en diversos autores que tratan de una misma materia, por más que el uno no sepa del otro. ¿A quién no se le ocurren muchas ideas que expusieron los Padres? Asimismo hay ideas que difícilmente se expresan con locuciones desemejantes, como ocurre con las oposiciones, paranomasias, etc. Será, pues, muy fácil que se encuentren en varios autores independientes entre sí frases como estas: “pura humilitas et humilis puritas”, “fecunda virginitas et virginea fecunditas”, etcétera. De la misma manera, apenas hay Santo Padre o escritor que haya tratado de la divina maternidad que no exprese con palabras más o menos similares esta idea de S. Jerónimo, que se encuentra en casi todos: “[María] tantae exstitit puritatis, ut Mater Domini esse mereretur”<sup>33</sup>; y que S. Bernar-

<sup>28</sup> Serm. 122, VI in *Natale Dom.* n.2: ML 39 1989.

<sup>29</sup> ML 16 1473. Los editores Mignanos advierten: “Breviarium Cisterciense huius hymni primam strophem, quae nusquam alibi reperitur, sic exhibet: Intende quis regis Israel. Super cherubim qui sedes. Et pare Ephrem coram excita Potentiam tuam et veni! Sed unde id assumptum sit quis divinare poterit?”—La idea de la conventencia o necesidad de un parto virginal al tratarse del Hijo de Dios se encuentra ya en el Pseudo-Ignacio de Antioquia: “Et vero, admirabilis partus Domini, ex sola Virgine; non quod detestanda sit legitima commistio, sed quod *eiusmodi partus deceret Deum*”. (Ep. ad Hermonem, c.IV: MG 5 914.) Cfr. nota 5.

<sup>30</sup> Hom. II *super Missus est*, n.2: ML 183 62.

<sup>31</sup> Serm. 215 n.3: ML 38 1073.

<sup>32</sup> *De pecc. merit. et venis.* l.1 c.24 n.38: ML 38 343

<sup>33</sup> Ep. 22 n.38: ML 22 422.

do la repite en diversas ocasiones. No negamos que la lectura asidua de los Padres pudo influir en más de una ocasión en la terminología e ideología de S. Bernardo, aun en casos semejantes, pero preferimos omitirlos para no pecar de exagerados.

Hay sin embargo ideas o locuciones que llamaríamos características que no es tan probable que se ocurran a muchos o que se expresen de manera tan semejante. Esto sucede en las Homilias de que estamos tratando. Si comparamos, por ejemplo, la Homilía II, *super Missus est*, con el comentario paralelo de S. Ambrosio, descubriremos inmediatamente una asombrosa correspondencia. No es el mismo el orden en la exposición, pero las interpretaciones rebuscadas y más singulares son las mismas para los dos autores. Citaremos, como muestra, unos pocos casos. Al comentar las palabras de San Lucas: "Ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph", ambos (Bernardo y Ambrosio) alegan como razón de los desposorios la misma causa que ya S. Ignacio de Antioquía<sup>34</sup> había señalado: "Oportebat (dice S. Bernardo) a principe mundi aliquandiu celari divini consilii sacramentum"<sup>35</sup>; S. Ambrosio recuerda la sentencia de S. Ignacio. Otra explicación muy singular expone S. Ambrosio: "Illa utique fuit ratio dubitationis Mariae, quae et dubitationis Thomae"<sup>36</sup>, a saber, nuestra confirmación en la fe; S. Bernardo pasa la misma comparación a la duda de S. José: "Sicut ergo Thomas dubitando, palpando, constantissimus factus est Dominicæ confessor resurrectionis, ita et Ioseph Mariam sibi desponsando... factus est pudicitiae fidelis testis. Pulcra utriusque rei convenientia: et dubium Thomae et desponsatio Mariae"<sup>37</sup>; y prosigue ponderando la utilidad de la duda de Santo Tomás y la de San José. Parece también inspirado en S. Ambrosio el epifonema con que termina este pasaje S. Bernardo: "Tolerabilius vero atque honestius fuit putari ad tempus Christum de coniugio fuisse natum, quam de fornicatione"<sup>38</sup>; y S. Ambrosio concluye: "Maluit autem Dominus aliquos de suo ortu quam de matris pudore dubitare"<sup>39</sup>.

Esta misma dependencia de S. Ambrosio se pone de manifiesto al observar los textos de las Sagradas Escrituras que en el transcurso de estas Homilias ambos Santos aducen. No excluimos la posibilidad de que S. Bernardo se inspirara directamente en Orígenes (ya lo hemos indicado anteriormente), o bien en S. Beda, quien prácticamente casi resume las explicaciones de Orígenes a S. Lucas<sup>40</sup>.

<sup>34</sup> Ep. ad Eph. 19, 1. Ed. Funk., p. I, 229.

<sup>35</sup> Hom. II *super Missus est*, n.13: ML 183 67.

<sup>36</sup> Explan. in Luc. 1 II.

<sup>37</sup> Hom. II *super Missus est*, n.12: ML 183 67.

<sup>38</sup> Hom II *super Missus est*, n.12: ML 183 67.

<sup>39</sup> Expos. in Luc. 1.2 n.1: ML 15 1633.

<sup>40</sup> De hecho S. Bernardo tiene muchos resabios de S. Beda, como po



Si de las Homilias mencionadas pasamos a los otros textos mariológicos hallaremos no menor semejanza con algunos autores antiguos, y particularmente con S. Pedro Damían, S. Beda, S. Anselmo y el Pseudo-Jerónimo.

## S. BERNARDO

"An non tibi plus quam gladius fuit sermo ille revera pertransiens animam et pertingens usque ad divisionem animae et spiritus: Mulier ecce Filius tuus?... O commutatio nem!... Numquid non eum praesciebat moriturum? Et indubitanter. Numquid non sperabat continuo resurrecturum? Et fidenter. Super haec doluit crucifixum? Et vehementer" <sup>42</sup>.

## SAN BEDA

"Et tuam ipsius animam pertransivit gladius. Gladium appellat affectum Diminicae Passionis et mortis in cruce; quia non sine acerbo dolore potuit crucifixum morientem videre, quem licet resurrecturum a morte quasi Deum nullatenus ambigebat, tamen quasi sua e carne procreatum mori pavida dolebat" <sup>41</sup>.

Volveremos en seguida a comparar este pasaje con otro paralelo del Pseudo-Jerónimo; ahora confiéranse estos dos fragmentos:

## S. BERNARDO

"An non tibi [Mariae] plus quam gladius fuit sermo ille revera pertransiens animam et pertingens usque ad divisionem animae et spiritus?" <sup>43</sup>.

## S. ISIDORO

"Et tuam ipsius animam pertransivit gladius. Non tamen ex gladio carnali, sed ex gladio spiritali prophetatum est, hoc est, verbum Dei quod validius et acutius omni gladio acutissimo penetrans usque ad divisionem animae et spiritus" <sup>44</sup>.

Mucho parentesco literario se nota entre S. Bernardo y S. Pedro Damían. Veamos un ejemplo. S. PEDRO DAMIAN escribe: "Ave gratia plena, Dominus tecum. Quod, rogo, vitium in eius mente vel corpore vindicare sibi potuit locum, quae ad instar caeli, plenitudinis totius divinitatis meruit esse sacrarium? In Christo, etenim, sicut per Paulum dicitur, habitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter. Neque mirum si cunctorum merita transcendat mortalium, quae et ipsa super

dríamos demostrar por muchos pasajes, que omitimos por no hacer a nuestro propósito. S. Beda, a su vez, en la explanación al Evangelio de San Lucas, casi no hace más que resumir a S. Ambrosio, y éste parece que se inspiró no poco en Orígenes, como ya hemos dicho.

<sup>41</sup> Hom. XV, in Purif. B. Mariae Virg.: ML 94 81-82.

<sup>42</sup> Serm. in Domín. Infraoct. Assumpt. B. M. Virg. n. 15: ML 183 438.

<sup>43</sup> Ibid.

<sup>44</sup> De ortu et obitu Patrum: ML 83 1285. Appendix 20.

excedit celsitudinem angelorum”<sup>45</sup>. Estas mismas ideas y casi con las mismas palabras las tiene S. Bernardo, verbigracia, cuando explica la plenitud de gracia en María por cuanto en ella habita “plenitudo gratiae corporaliter”<sup>46</sup>; también afirma que la Virgen está elevada sobre todas las criaturas corporales, por cuanto fué exaltada sobre los coros angélicos<sup>47</sup>; y llama a Nuestra Señora tabernáculo de la divinidad<sup>48</sup>.

Y ¿quién no recuerda al Doctor Meliflúo cuando lee estos sentimientos de S. Pedro Damián: “Dulcis Dominus, dulcis Domina, quia ille Deus meus, misericordia mea; haec Domina mea, misericordiae porta. Ducat nos Mater ad Filium, filia ad Patrem, Sponsa ad Sponsum, qui est benedictus in saecula. Amen”<sup>49</sup>.

No hay quien no haya leído muchas veces y haya saboreado con dulcura aquellos fragmentos de la Homilía II, *super Missus est*, en que el Meliflúo Doctor glosa el significado del nombre de María: “Et nomen Virginis María. Loquamur pauca et super hoc nomine, quod interpretatum Maris Stella dicitur, et Mariae valde convenienter aptatur... Ipsa est, igitur, illa Stella...”<sup>50</sup>. No reproducimos todo el pasaje porque creemos que todos lo tienen en la memoria. Pero ¿quién no verá una inspiración semejante en este lugar de S. Pedro Damián?: “Maria namque Stella Maris interpretatur. Mare hic mundus est, sicut scriptum est: *hoc mare magnum et spaciosum, illic reptilia quorum non est numerus*. Merito ergo Stella Maris dicitur, quia ipsa tamquam sidus singulare refulsit in mundo, et cuius splendor illuminat mundum, et ex se radium illum emisit, qui illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum. Et sicut radius processit a stella, stella integra permanente; sic Filius ex Virgine, virginitate inviolabili perdurante, secundum quod et Propheta Ezechiel inquit: *Porta quam vides semper erit clausa...* Stella lucet in nocte, et ipsa Virgo in nocte huius saeculi singulariter fulsit, secundum quod de ea scriptum est: *Quae cunctas haereses sola intere-*

45 Serm. 46 in *Nativ. B. Mariae V.*: ML 144 752.

46 Por ejemplo: “Legimus in Actibus Apostolorum, et Stephanum plenum gratia, et Apostolos fuisse repletos Spiritu Sancto; sed longe dissimiliter a Maria. Alioquin nec in illo habitavit plenitudo divinitatis corporaliter, quemadmodum in M<sup>aria</sup>”, Hom. III *super Missus est*, n. 2: ML 183 72.

47 Cf. vgr. Serm. *de aquaeductu*, n. 12: ML 183 444; Serm. *de duodecim praer.* n. 3: ML 183 430; id. n. 11, 436; y en otros pasajes.

48 Serm. IV in *Assumptione Virg.* n. 6: ML 183 428.

49 Serm. in *Nativ. Mariae V.* n. 11: ML 144 536. La autenticidad de este sermón es muy dudosa. Va también incluido entre las obras antiguamente atribuidas a S. Bernardo (ML 184 838), aunque se adscribe a Aelredo Ab. (serm. II in *Nativ. Virg.*) Opinán los editores de la Patrología de Migne, que puede ser de Nicolás, Secretario de S. Bernardo. En ambas hipótesis se trataría más bien de una reminiscencia bernardiana.

50 Hom. II *super Missus est*, n. 17: ML 183 70-71.

*misti in universo mundo. Talis est Stella nostra, fratres, talis est Virgo Maria, talis est Stella Maris, et quia reliquit nobis exemplum, ut sequamur vestigia eius, talis etiam debet esse anima nostra*" 51.

A quien se ha hecho familiares los escritos de S. Bernardo le parecerá que lee al Doctor Meliflúo cuando soboree los escritos de Warnefrido o Winfrido (llamado también vulgarmente Pablo el Diácono). Tal vez el Santo Abad de Claraval tuvo familiaridad con los Homilarios del antiguo Secretario del último Rey de los Longobardos. No sería cosa rara; y en ellos encontraría gran cantidad de colecciones de Sermones de Santos Padres. Lo cierto es que algunas Homilias de Winfrido podrían ser rubricadas con el nombre de Bernardo. Basta leer las Homilias sobre la Asunción de la Santísima Virgen, su Natividad, etc. Tendríamos que copiarlas por entero si quisiéramos comparar a ambos autores. No resistimos, sin embargo, a transcribir algunos fragmentos:

"Et quis tam idoneus ut pro nobis loquatur ad cor Domini nostri Jesu Christi, sicut tu, felix Maria, quae in secretissimis amplexibus amantissimi Filii tui suaviter cubas in meridie sempiterno, eiusque familiarissimo colloquio, cum plena cordis laetitia perfrueris? Loquere, Domina, quia audit filius tuus. Invoca bonum nomen eius super nos ut curemor a lepra carnis et spiritus... Te exorante omne iugum nostrum computrescat a facie olei misericordiae Dei" 52.

\* \* \*

Pasemos ya al Pseudo-Jerónimo, en quien tanto se inspiraron los escritores medievales. No se ha podido todavía precisar el verdadero autor, aunque se va inclinando la balanza hacia Pascasio Radberto. No hace a nuestro caso el nombre del escritor, sino su producción misma; y lo cierto es que gozó de grande reputación, por más que no todos admitieran su doctrina antiasuncionista. Por cuanto a S. Bernardo toca, no hay duda de que se inspiró en él en no pocas ocasiones, e por lo menos que lo tenía tan asimilado en lo referente a las alabanzas de María, que su influjo positivo se deja sentir con no poca frecuencia. Más tal vez que las palabras son las ideas las que se reflejan, pero aun las frases aparecen tal vez con asombroso paralelismo. Pongamos dos ejemplos:

51 Serm. I in *Epiph. Domini*: ML 144 508.

52 Hom. 52 in *nativ. Virginis*: ML 95 1518. Nótese, de paso, la alusión al Corazón de Jesús.

## S. BERNARDO

Martyrium sane Virginis... tam in Simeonis prophetia, quam in ipsa Dominicæ Passionis historia commendatur... Et tuam ipsius animam pertransivit gladius. Vere tuam, o beata mater, animam gladius pertransivit... Tuam ergo penetravit animam vis doloris, ut plus quam martyrem non immerito prædicemus, in qua nimirum corporeæ sensum passionis excesserit compassionis effectus. An non tibi plus quam gladius fuit sermo ille revera pertransiens animam, et pertingens usque ad divisionem animæ et spiritus: Mulier ecce filius tuus?... Quomodo non tuam affectuosissimam animam pertransiret hæc auditio, quando et nostra, licet saxea, licet ferrea pectora, sola recordatio scindit? Non miremini, fratres, quod Maria martyr in anima fuisse dicatur... Quisnam tu, frater, aut unde tibi hæc sapientia ut mireris plus Mariam patientem, quam Filium patientem? Fecit illud caritas qua maiorem nemo habuit; fecit et hoc caritas, cui post illam similis altera non fuit<sup>54</sup>.

## S. BERNARDO

"Christi generationem et Mariæ assumptionem quis enarrabit? Quantum enim gratiæ in terris adeptæ est præ ceteris, tantum et in caelis obtinet gloriæ singularis"<sup>56</sup>.

Muy conocidos debían de ser a S. Bernardo los escritos de S. Anselmo, sobre todo las meditaciones y las Oraciones. El *Liber Meditationum*, atribuido en la Patrologia Mignana a S. Anselmo, no parece ser enteramente de él. El R. P. Dom A. Wilmart, O. S. B., distingue la diversa paternidad de las 22 meditaciones y 75 oraciones contenidas en el mencionado li-

## PS-JERONIMO

Recte igitur: quoniam beata Deigenitrix et martyr et virgo fuit, quamvis in pace vitam finierit. Hinc quoque quod vere passa sit, testatur Simeon Propheta loquens ad eam: Et tuam, inquit, ipsius animam pertransivit gladius. Ex quo constat quod supra martyrem fuerit.

Alii namque sancti, etsi passi sunt pro Christo in carne, tamen in anima, quia immortalis est, pati non potuerunt. Beata vero Deigenitrix, quia in ea parte passa est, quæ impassibilis habetur, ideo, ut ita fatear, quia spiritualiter passa est gladio passionis Christi, plus quam martyr fuit. Unde constat quia plus omnibus dilexit, propterea et plus doluit; ita tantum ut animam eius totam pertransiret et possideret vis doloris, ad testimonium eximie dilectionis. Quæ, quia mente passa est, plus quam martyr fuit<sup>53</sup>.

Mariam patientem, quam Filium patientem? Fecit illud caritas qua maiorem nemo habuit; fecit et hoc caritas, cui post illam similis altera non fuit<sup>54</sup>.

## PS-JERONIMO

"Quantum in terra adeptæ est Maria gratiam præ ceteris, tantum in caelis obtinet gloriam singularis"<sup>55</sup>.

53 Epist. IX ad Paulam et Eustochium, n. 14: ML 30 138.

54 Serm. in Domin. infraoct. Assumpt. Virg n. 15-16: ML 183 437-438.

55 Epist. IX ad Paulam et Eustochium, n. 14: ML 30 138.

56 Serm. I in Assumpt. B. Mariæ v. n. 4: ML 183 416.

bro<sup>57</sup>. Como todas ellas son anteriores a S. Bernardo, aquí preferimos comprenderlas bajo el nombre de S. Anselmo.

## S. BERNARDO

"Tenentes, igitur, viam..., studeamus et nos, dilectissimi, ad ipsum per eam ascendere, qui per ipsam ad nos descendit; per eam venire in gratiam ipsius, qui per eam in nostram miseriam venit.

Per te accessum habeamus ad Filium, o benedicta inventrix gratiae, genitrix vitae, mater salutis; ut per te nos suscipiat, qui per te datus est nobis"<sup>58</sup>.

"Excusset apud ipsum integritas tua culpam nostrae corruptionis, et humilitas Deo grata, nostrae veniam impetret vanitatis. Copiosa caritas tua nostrorum cooperat multitudine in peccatorum, et fecunditas gloriosa fecunditatem nobis conferat meritorum,

## S. ANSELMO

"Surge, beatissima Virgo, misericorditer ora pro nobis; surge et amplectere misericordiam Redemptoris; et da preces iugiter pro nobis, quos cernis tam graviter offensos ante oculos conditoris. Per te, Domina gloriosa, ad Jesum Filium tuum mereamur ascendere, qui per te ad nos dignatus est descendere. Per te, beata Virgo, venire valeamus in ipsius gloriam, qui per te in nostram venit miseriam. Per te accessum habeamus ad Filium tuum, qui per te redemit mundum. O benedicta inventrix gratiae, genitrix vitae, mater salutis, per te suscipiat nos, qui per te datus est nobis.

Excusset, piissima Domina, Virgo Maria, apud piissimum Filium tuum, integritas tua culpam nostrae corruptionis, et humilitas tua Deo grata nostrae veniam impetret vanitatis. Copiosa caritas tua gloriosam fecunditatem nobis conferat meritorum. Generaliter omnes te, gloriosa Virgo Maria, invocantes exaudi, omnibus adesto, omnibus subveni, omnes in angustiis et necessitatibus te sentiant adiutricem, quicumque te credunt esse Deigenitricem.

Specialiter vero illos tuam cotidiana et assidua defendat oratio, quorum frequens tibi famulatur devotio, et quicumque sunt tui memores tui in terris,

<sup>57</sup> Según Dom A. Wilmar, las Meditaciones y Oraciones auténticas de S. Anselmo son únicamente: *Meditaciones* 2 3 11. *Oraciones* 9 20 23 24 34 41 50 51 52 63 64 65 67 68 69 71 72 74 75. Cfr. SANTIAGO ALAMEDA, O. S. B. *Escritos Mariológicos de San Anselmo*. Liturgia I (1946) 153-157. Allí se verá la probable paternidad de las demás meditaciones y oraciones. Creemos, con todo, que no sea éste un trabajo definitivo, aunque sí muy orientador.

<sup>58</sup> Véase este otro fragmento: "*Magnifica gratiae inventricem, Mediatricem salutis, restauratricem saeculorum*" (Epist. 174: ML 182 333).

<sup>59</sup> Serm. II *in Advent. Domini* n. 5: ML 183 43.

Domina nostra, Mediatrix nostra, advocata nostra, tuo Filio nos commenda, tuo nos Filio repraesenta. Fac, o benedicta, per gratiam quam invenisti, per praerogativam quam meruisti, per misericordiam quam peperisti, ut qui te mediante fieri dignatus est particeps infirmitatis et miseriae nostrae, participes faciat nos gloriae et beatitudinis suae, Jesus Christus..."<sup>60</sup>.

"Ad illam enim, sicut ad medium, sicut ad arcam Dei, sicut ad negotium saeculorum, respiciunt et qui in caelo habitant, et qui in inferno, et qui nos praecesserunt, et nos qui sumus, et qui sequentur, et nati eorum et qui nascentur ab illis. Illi qui sunt in caelo ut resarciantur, et qui in inferno ut eripiantur, qui praecesserunt ut prophetae fideles inventiantur; qui secuntur ut glorificentur... In te angeli laetitiam, iusti gratiam, peccatores veniam inveniunt in aeternum.

O feminam singulariter venerandam et super omnes feminas admirabilem, parentum reparatricem, posterorum vivificatricem!"<sup>61</sup>.

"An non tibi plus quam gladius fuit sermo ille revera pertransiens animam et pertingens usque ad divisionem animae et spiritus: Mulier ecce filius tuus? O commutationem Ioannes tibi pro Jesu traditur, servus pro Domino, discipulus pro Magistro!"<sup>64</sup>.

memor sis illorum ante piissimum Filium tuum, Dominum nostrum in caelis. Domina nostra, Mediatrix nostra, tuo Filio nos commenda, reconcilia nos Filio tuo, tuo Filio nos repraesenta. Fac, o benedicta, per gratiam quam invenisti, per praerogativam quam meruisti, per misericordiam quam peperisti, ut qui te mediante, fieri dignatus est particeps miseriae et infirmitatis nostrae, te quoque intercedente, participes nos faciat suae gloriae atque beatitudinis aeternae"<sup>59</sup>.

"Sed cur solum loquor, Domina, plenum esse mundum beneficis tuis? Inferna penetrant caelos superant. Per plenitudinem enim gratiae tuae, et qui in inferno erant se laetantur liberata, et quae supra mundum sunt, se gaudent restaurata.

Per eundem quippe gloriosum Filium gloriosae virginitatis tuae omnes iusti qui obierunt ante vitalem eius mortem exsultant diruptione captivitate suae, et angeli gratulantur restitutione semirutae civitatis suae.

O femina mirabiliter singularis et singulariter mirabilis, per quam renovantur elementa, inferna remediuntur, daemones conculcantur, homines salvantur, angeli redintegrantur! O femina, plena et superplena gratia, de cuius plenitudinis exundantia respersa sic revirescit omnis creatura"<sup>62</sup>.

"Quibus singultibus aestimabo purissimum pectus tuum vexatum esse cum audires: Mulier ecce filius tuus; et discipulus: Ecce mater tua? cum acciperes in filium discipulum pro magistro, servum pro Domino!"<sup>63</sup>.

<sup>60</sup> Oratio 54 ad Sanctam Virginem Mariam: ML 158 960-961.

<sup>61</sup> Hom. II super *Missus est*, n. 3: ML 183 62-63.

<sup>62</sup> Oratio 52 ad Sanctam Virginem Mariam: ML 158 955.

<sup>63</sup> Oratio 20 ad Christum: ML 158 904.

<sup>64</sup> In *Domn. infraoctav Assumpt. Virg.* n. 15: ML 183 438.

Podrían multiplicarse los fragmentos de oraciones llamadas anselmiadas, que S. Bernardo repite acá y allá en sus escritos<sup>65</sup>, y mucho más aquellas frases que recuerdan el estilo de S. Anselmo. Puede el lector familiarizado en los escritos de ambos doctores marianos juzgar por sí mismo ante expresiones como estas: "In primis audeo te suppliciter exorare, quae vicinior exstitisti saluti nostrae, quae vitam nostram peperisti, mundo perditio remedium attulisti, benedicta super mulieres, Virgo mater ipsius misericordiae, Sancta Maria, Domina mundi, Regina caeli, tuae sanctissimae pietati meam orationem qualemcumque committi, ut eam offeras dilectissimo filio tuo Domino nostro"<sup>66</sup>. "Quapropter ineffabilis misericordiae regina, credo quod non es vacua a visceribus pietatis, quae genuisti ipsum fontem totius"<sup>67</sup>.

En las obras de S. Ildefonso de Toledo se encuentran algunos fragmentos que podrían haber servido de pauta a San Bernardo. Mayor es la semejanza entre los escritos del Doctor Meliflúo y los Pseudo-Ildefonsinos, sobre todo con el opúsculo "Corona B. Mariae Virginis". Pero como estos escritos es muy probable que sean posteriores a nuestro Doctor, más bien ofrecen reminiscencias bernardianas que materia a los escritos del Santo.

\* \* \*

Los fragmentos copiados creemos bastan para dar una idea de las fuentes Patrológicas de la Mariología bernardiana<sup>68</sup>.

<sup>65</sup> Ya había observado esta dependencia Wilmart.

<sup>66</sup> Oratio 39 *ad Christum et omnes Sanctos*: ML 158 932.

<sup>67</sup> Oratio 46 *ad Sanctissimam Virginem*: ML 158 943. S. Bernardo tiene muchas ideas y frases parecidas en los Sermones "de aquaeductu" y "de duodecim praeerogativis".

<sup>68</sup> Muy difícil resulta asegurar que S. Bernardo leyera directamente los Padres más antiguos; por lo menos no nos atrevemos a afirmar su dependencia de ellos en la imitación literaria. GUSTAVO BARDY llama la atención sobre la popularidad de S. Efrén entre los escritores de la Edad Media; y se pregunta cómo llegarían a Occidente los escritos de este Doctor sirio. (Rev. du Moyen Age latin 2 [1946] 296-300.) Por los leccionarios pudo conocer varios fragmentos y aun homilias o tratados enteros. Por vía de ejemplo aducimos aquí unos pasajes, dejando a la prudencia del lector el juzgar de la dependencia que de ellos puede haber en S. Bernardo:

S. BERNARDO

Mediatrix est ut sibi pariter et subiectis salutem obtineat... (ML 183 424) Per hoc quod Virgo est, exaudita est pro sua reverentia in causa tua et totius generis humani (ML 183 100).

S. IRENEO

Quemadmodum illa [Eva] et sibi et universo generi humano causa facta est mortis; sic et Maria et sibi et universo generi humano causa facta est salutis. (Adv. haeres III, 24, 4; MG 7 959.)

Pero la biblioteca de S. Bernardo abundaba en códices más recientes. Sabemos por sus cartas cuán gratos le eran los regalos de nuevos escritos, y sus hijos, dispersos en los múltiples Monasterios filiales, conocida la afición de su Padre, se esforzaban en complacerle enviándole cuantas producciones literarias salían de sus plumas o de las de sus amigos. La mayor parte de estas obras o han perecido o se conservan manuscritas en los archivos, poco accesibles al estudioso ordinario.

En los Monasterios cistercienses se daba gran cabida a la Liturgia; y aunque S. Bernardo quiso la austeridad que implantara S. Esteban Harding, su Maestro, no por ello se oponía, antes lo fomentaba, a la producción de himnos, glosas, júbilos, laudes, etc., que tan valiosos y devotos monumentos litúrgicos nos han legado. De ellos sacaría no pocas veces el Santo aquella unción unida a la solidez de doctrina y felicidad de expresión que rezuman semejantes escritos. Conocidos son los versos de Sedulio:

"Salve, Sancta Parens, enixa puerpera Regem,  
Qui caelum terramque tenet per saecula, cuius  
Numen, et aeterno complectens omnia gyro  
Imperium sine fine manet; quae ventre beato  
Gaudia matris habens cum virginitatis honore.  
Nec primam similem visa est nec habere sequentem,  
Sola sine exemplo placuisti femina Christo"<sup>69</sup>.

Se complace S. Bernardo en citarlos con relativa frecuencia<sup>70</sup>, las más de las veces *ad sensum*, por lo que se ve que

## S. BERNARDO

## PSEUDO-IGNACIO

Quam familiaris ei facta es, Decima, quam proxima, imo quam intima fieri meruisti (ML 183 432).  
... mihi illa conscia secretorum Dei aperuit Virgo Maria (In Cant. serm. 17, n. 7: ML 183 858).

A te autem, quae semper ei fuisti familiaris et coniuncta et secretorum conscia, desidero ex animo fieri certior de auditis. (Ep. ad B. V. Mariam: MG 5 943.)

Esta frase, con todo, se encuentra también, si bien referida al Arcángel, en el Pseudo-Agustín: "Et tu, o angele... fave partibus saeculi, conscius secretorum Dei" (Serm. in Natal Dom.: ML 39 1986). Cf. nota 5.

<sup>69</sup> Sedulio, *Carmen Paschale*: ML 19 599-600.

<sup>70</sup> Los pasajes en que S. Bernardo cita fragmentariamente los versos referidos son: Serm. 4 in *Assump. Virg.* n. 5: ML 183 428; Serm. in *dominica infraoc. Assump.* n. 9: ML 183 434; Serm. 1 in *Vig. Nativ. Dom.* n. 1: ML 183 87; Serm. 3 in *Vig. Nativ. Dom.* n. 9: ML 183 99; Serm. 4 in *Vig. Nativ. Dom.* n. 4: ML 183 102. Hemos visto confirmada esta confrontación nuestra por M.-A. DIMIER, en su nota: *Une reminiscence de Sedulius chère à Saint Bernard* (Rev. du Moyen Age Latin 3 [1947] 158-160). Por cierto que nos ha llamado la atención, que parezca maravillarse de que nadie haya advertido en ello, siendo así que los editores de Sedulio (ML 19 600) en la nota 68, correspondiente a los versos mencionados, advierten que S. Bernardo cita los versos trasponiendo el orden.



menciona de memoria; y aun invierte el orden de los versos. No se podrá asegurar si S. Bernardo leyó al mismo Sedulio o conoció los versos por él citados a través de la antifona de Navidad. De haber conocido directamente el poema, ¿no habría citado otros pasajes del mismo? Por otra parte, puede recordarse a modo de curiosidad que los antiguos antifonarios cistercienses reproducen la variante *GAUDIUM matris habens*, en lugar del *GAUDIA matris habens*, única fórmula que permite el hexámetro, y esta última lectura y no la primera se encuentra en S. Bernardo. Por lo demás, es sabido que él se opuso a la lectura e imitación de los metros clásicos para evitar un renacimiento paganizante.

Pero aficionado el Santo a la poesía y al ritmo, ¿no habría cantado muchas veces las letanías rítmicas de Notker y Rupert, y los melifluos himnos de Hartmann? <sup>71</sup>. ¿Quién al saborear a S. Bernardo no cree percibir esas melodías: "*Sancta Virgo virginum—Stella maris, Maria,—Tu pro nobis Dominum—Ora Christum filium*" <sup>72</sup>. O estas otras:

"Ipsa Deigenitrix, reparatrix inclita mundi,  
Quae Dominum casto corpore concipiens,  
Perpetua radias cum virginitate pudoris  
Indignos famulos, Virgo Maria, tuos" <sup>73</sup>.

"Virgo Deigenitrix, rutilans in honore perennis,  
Ora pro famulis, Virgo Maria, tuis" <sup>74</sup>.

"Placa mare, maris Stella,—Ne nos involvat procella,—Et tempestas valida" <sup>75</sup>.

Para terminar ya la serie de autores en que parece pudo directa o indirectamente inspirarse S. Bernardo, queremos llamar la atención sobre un autor poco citado, a pesar de que su obra principal merecería ser leída con detención; nos referimos a Francón, segundo Abad de Afflighem, en Brabant, por los años 1109-1130. Compuso "*De gratia Dei libri XII*" <sup>76</sup>

<sup>71</sup> Sabido es que en los Monasterios de la Edad Media se cantaban letanías rimadas a modo de himnos, Júbilos, Laudes, etc. Consta que el mismo S. Bernardo, que había prohibido a sus religiosos el arte métrica de los autores paganos, fomentó y aun compuso composiciones semejantes. Sus historiadores relacionan algunos de sus arrebatos místicos y visiones o apariciones de la Virgen, con momentos en que el devotísimo Santo entraba en algún Monasterio y se le recibía con el canto de semejantes himnos, o cuando los oía cantar en el coro. (Cf. ML 183 1307: *Admonitio in versus et rythmos ad Jesum et Mariam*.)

<sup>72</sup> Notkerius, *Litania rythmica*: ML 83 42.

<sup>73</sup> Hartmannus, *Litania rythmica*: ML 83 32.

<sup>74</sup> Rupertus, *Litania rythmica*: ML 83 39.

<sup>75</sup> *Breviarium Cisterciense* (Cf. *Distinc. Monastic.* l. 5, *distinc.* 236; en *Spicil. Solesm.* III 83).

<sup>76</sup> Franco Abbas Affligemensis: ML 166 743-758.

con estilo sencillo y claro, impregnado de erudición escriturística. Como indica el título, estudia la economía de Dios en el orden de la gracia, buscando lo que podríamos llamar "historia de la gracia" en todo el proceso de la creación, caída y restauración de la Humanidad. Los libros VI y VII llegan a la Redención, y, naturalmente, ha de estudiar la parte que la Virgen Santísima obtuvo en el orden de la gracia. Estos dos libros son un comentario sustancioso a los pasajes en que San Lucas narra la Encarnación del Verbo y el nacimiento de San Juan. La primera vez que los leímos nos produjo la sensación de que estábamos relejendo una obra ya conocida; pero muy pronto nos percatamos que nos suscitaban el recuerdo del Melfluo Doctor. No cabe duda de que S. Bernardo habría leído las obras de Francón. Recuérdese cómo la Tradición nos muestra a Bernardo en la Abadía de Afflighem, en 1146, saludando todos los días a una estatua de la Virgen Santísima, erigida en el fondo de una alameda, con las palabras "*Ave Maria*", y cómo una vez le responde la Virgen "*Ave Bernarde*" 77.

\* \* \*

Pongamos ya punto final. No hemos agotado ni mucho menos la materia; ni siquiera hemos emprendido otro trabajo más importante todavía, cual es investigar el sistema mismo de la Mariología bernardiana y compararla con los sistemas de otros antecesores suyos. Semejante trabajo supone la existencia o elaboración de monografías diversas que sirvan de base para la comparación. Nuestro estudio, más modesto, ha pretendido tan sólo indicar ciertas rutas que puedan servir de orientación para ulteriores investigaciones.

FRANCISCO DE P. SOLÁ, S. J.

*Facultad Teológica de Sarriá (Barcelona).*

---

77 Véase, por ejemplo, ML 185 1827.